

Volanta: Ultimo llamado para no quedar ajeno a Internet

Título: Sin excusas

Por Roxana Bassi *

Este será definitivamente el año de la Internet. 1986 fue el momento de la primera conexión y los primeros pasos con el correo electrónico; 1995 el de la apertura comercial para permitir el acceso masivo; 1996 el de la novedad y la moda; entonces, 1997 es el año en que las empresas argentinas deben mirar a Internet con seriedad.

Con el acceso a precios accesibles, conexión en 65 ciudades del país y una población estimada de 45.000 navegantes, la Argentina comienza a formar su propia masa crítica para convertirse en parte integral de la red de redes.

Sin embargo, pese al alentador panorama, muchos empresarios se muestran reticentes a integrarse a este medio, aún cuando sus competidores ya lo utilizan para comunicarse con el mundo.

¿No se planteó evaluar con seriedad a Internet como parte estratégica de su negocio? Lanzarse a la conquista de Internet no requiere de un gran esfuerzo económico ni técnico; tan sólo de un buen asesoramiento y de un plan de acción que le permita ir acercándose a la Red de Redes paso a paso.

Puede comenzar por considerar una conexión sólo de correo electrónico para toda su organización. Este nuevo medio, económico, rápido y versátil, puede usarse dentro y fuera de la empresa como un mecanismo cómodo de comunicación. Es cierto, cuenta aún con las desventajas de su inseguridad y los complementos que se necesitan para garantizar la confidencialidad de los datos, pero no son barreras infranqueables. Para instalar correo probablemente deba primero hacer un *upgrade* de sus servers o pasar su red a protocolo TCP/IP, pero estos son pasos que serán cada vez más necesarios con la evolución que esta sufriendo la tecnología de oficina, que algún día deberá hacerlo de todos modos. Si usted y su gente utilizan regularmente el correo electrónico, podrá observar como en poco tiempo sus gastos de teléfono y fax disminuyen, justificando ampliamente la inversión inicial.

El ocio creativo

El paso siguiente es indudablemente conseguir una conexión full para navegar adictivamente por los canales de información de la World Wide Web (Webear, decimos los

argentinos). Se sorprenderá por la cantidad y calidad de la información que encontrará en miles de fuentes gubernamentales, académicas y personales, incluyendo minas de oro de datos privadas que no están disponibles de ninguna otra forma. Sin importar su tema de interés, seguramente encontrará todo tipo de referencias, incluso sobre usted y su competencia. También es cierto que no debe confiar en Internet como la fuente de todas las verdades universales: más de uno se llevó una sorpresa al considerar como cierto un rumor falso. Pero no es un problema mayor: sólo es cuestión de tener criterio a la hora de analizar los datos.

Más adelante y cuando haya comprendido de que se trata, considere la opción de brindar acceso limitado para algunos de los miembros de su compañía que puedan beneficiarse inmediatamente. Imagine, por ejemplo, como podría utilizarlo Marketing para estudios de mercado, Nuevos Productos para la investigación de nuevas técnicas o materiales para fabricación, Sistemas para obtener soporte técnico y versiones nuevas de software, RRHH para buscar nuevos cursos de interés para su personal. En la actualidad, y aunque la red local aún no brinde acceso a la totalidad de los empleados, la mayoría de las organizaciones de la Argentina ofrecen algunos puestos con acceso a Internet.

Recién cuando conozca bien al medio y haya analizado el perfil de los usuarios es recomendable considerar la presencia institucional con un site en la WWW. Puede elegir hacer un desarrollo interno, o contratar alguna de las empresas especializadas en el diseño de un site. Lo recomendable es lo último: le permitirá cumplir con plazos razonables y contará con los recursos y la experiencia de profesionales, pero no pierda la oportunidad de capacitar a su personal en paralelo a la etapa de desarrollo: le permitirá manejar las actualizaciones y mejoras futuras en forma interna. Esto es especialmente importante porque su sitio debe convertirse en un lugar en constante evolución: muchas compañías instalan su site y luego lo abandonan a su suerte. Los meses transcurren sin actualización alguna, o las inquietudes de los visitantes no son contestadas, lo que causa una mala impresión entre los navegantes. Si hay algo peor que no estar en Internet, es estar mal.

Ahora que conoce los pasos de integración a la Internet, tal vez se anime a replantear los costos y beneficios. Muchos empresarios siguen mirando con desconfianza a una herramienta que deberían considerar como indispensable. Son quienes se plantean la falsa

opción de estar o no estar en la Red: simplemente es cuestión de decidir **cuando** comenzar.
Y sabido es que, en el mundo de los negocios, quien comienza antes tiene ventaja.

*** Consultora independiente de Internet. Su mail es rox@arda.com.ar /
<http://www.roxanabassi.com.ar>**